

**El Proyecto Arqueológico Medio Éufrates Sirio.
Una iniciativa para el estudio de las civilizaciones
del Oriente antiguo**

JUAN LUIS MONTERO FENOLLÓS*
Universidad de A Coruña

El Proyecto Arqueológico Medio Éufrates Sirio de la Facultad de Humanidades de la Universidade da Coruña es una iniciativa científica de gran interés para el estudio de las diferentes civilizaciones que habitaron el Próximo Oriente desde finales del IV milenio a. C. Esta iniciativa adquiere aún más relevancia si tenemos en cuenta que se encuadra en el campo de la Orientalística antigua, pues se trata de una disciplina de escaso desarrollo en el ámbito de los estudios humanísticos en España.

La finalidad de este proyecto no es la de investigar ni un yacimiento arqueológico concreto ni un tema monográfico o un período histórico preciso, como suele ser la norma. El objetivo por el que surgía esta idea, bautizada con las siglas PAMES, era el de examinar una zona situada en la Siria actual, concretamente en la región que los especialistas de la Antigüedad próximo-oriental denominan la cuenca sirio-mesopotámica.

El área elegida para desarrollar la investigación es un sector del valle del río Éufrates de aproximadamente 60 km de longitud (fig. 1), localizado en la provincia de Deir ez-Zor (Siria). Se trata, por tanto, de un estudio de carácter regional que engloba varias líneas de investigación en el valle del Medio Éufrates sirio, a saber: la frontera septentrional del reino de Mari, los albores de la historia (primeras ciudades y primeros textos), los canales de navegación, los primeros viajeros y exploradores europeos (ss. XIX y XX), la política expansionista de los asirios (ss. XIV-VII a. C.), el *limes* oriental del Imperio Romano (s. VI d.C.), las primeras sociedades agropecuarias

* Poco después del regreso de nuestra segunda campaña en Siria, en el verano de 2006, conocía la triste e inesperada noticia del fallecimiento del profesor Bernardo Castelo. Fueron muchos los ratos compartidos en animadas tertulias, siempre alrededor de un café, en las que Bernardo supo transmitirme aliento para sacar adelante mis «proyectos orientales» con su peculiar amplitud de miras, elegancia y optimismo. Este artículo es mi modesto homenaje de agradecimiento al compañero y amigo.

(VIII milenio a. C.), etc. Esta multiplicidad de líneas de actuación, algunas aún en estado embrionario, convierte al PAMES en un macroproyecto con un imprevisible potencial científico en el marco de la Prehistoria y, sobre todo, de la Historia Antigua del Próximo Oriente.

1. UN PROYECTO PIONERO EN GALICIA

Los estudios sobre el Próximo Oriente antiguo en España no cuentan con una larga tradición como ocurre en otros países de nuestro entorno¹. Éste es el caso, por citar un ejemplo, de Francia, país que en 1843 llevaba a cabo la primera excavación arqueológica organizada por Europa en Mesopotamia, concretamente en el solar de lo que fue el antiguo imperio de los asirios². En cambio, la primera excavación española en Oriente no tendría lugar hasta más de un siglo después. En este contexto de evidente retraso, ¿cuál ha sido la contribución de Galicia al conocimiento del Oriente antiguo? Un rápido repaso demuestra que ésta ha sido en buena medida determinante para el desarrollo de los estudios orientales en España. De hecho, la primera intervención arqueológica en el Próximo Oriente organizada por nuestro país fue posible gracias al empeño personal de José Antonio Varela Dafonte, diplomático originario de Lugo, que estaba destacado en la Embajada de España en Jordania. De su interés por la arqueología próximo-oriental da fe la colección de lámparas de aceite antiguas donada recientemente por su viuda al Museo Provincial de Lugo. Gracias a intensas gestiones, Varela Dafonte obtuvo en 1960 de las autoridades jordanas el permiso para excavar en la cueva de Mogaret Dalal, cerca de la ciudad de Ammán. El proyecto lo dirigiría Joaquín González Echegaray, miembro del recién creado Instituto Español Bíblico y Arqueológico de Jerusalén³. Este centro de investigación había sido fundado poco antes, en 1956, por iniciativa del Obispo Maximino Romero de Lema, oriundo de Baio (A Coruña), lo que explica que esta institución, hoy vinculada a la Universidad Pontificia de Salamanca, se conozca también por el nombre de Casa de Santiago⁴.

El interés por el coleccionismo de antigüedades tanto en el ámbito religioso como intelectual gallego explica la presencia de algunas tablillas cuneiformes

¹ Sobre la aventura arqueológica de España en Oriente véase la reciente obra de CÓRDOBA, J. M. - PÉREZ DÍE, M. C. (eds.), *La arqueología española en Oriente. Nacimiento y desarrollo de una ciencia nueva*, Madrid, Ministerio de Cultura, 2006.

² LARSEN, M. T., *La conquête de l'Assyrie 1840-1860*, Paris, Hachette, 2001.

³ GONZÁLEZ ECHEGARAY, J., «En el remoto mundo de la Prehistoria: El-Dalal y El-Khiam», en CÓRDOBA, J. M., *op. cit.*, pp. 31-34.

⁴ PÉREZ DÍE, M. C., «Los orígenes de la investigación arqueológica en Oriente», en CÓRDOBA, J. M., *op. cit.*, pp. 25-30.

mesopotámicas en la Universidad de Santiago de Compostela⁵ y en el Museo Provincial de Pontevedra, así como la colección de arqueología desde la Prehistoria hasta época romana que forma parte del Museo de Tierra Santa, ubicado en el Convento de San Francisco de Santiago de Compostela.

Sobre la aportación gallega al conocimiento de las culturas orientales antiguas es justo destacar también la publicación, en 1972 por parte de la Universidad de Sevilla, de la obra del profesor Antonio Blanco Freijeiro, Catedrático de Arqueología nacido en Marín (Pontevedra), titulada *Arte antiguo del Asia Anterior*. Por su temática, era un libro atípico dentro del panorama universitario español; con ella se ponía a disposición de los estudiantes la mejor síntesis en castellano sobre el arte, la arqueología y la cultura material del Oriente antiguo.

Pero el gran salto cualitativo en la investigación gallega tuvo lugar en 2004, año en el que la Facultad de Humanidades de la Universidade da Coruña y la Dirección General de Antigüedades y Museos de la República Árabe Siria firmaban un acuerdo para crear una misión sirio-española en el valle del río Éufrates⁶. Con esta firma nacía el Proyecto Arqueológico Medio Éufrates Sirio, una iniciativa pionera en Galicia, ya que se trata del primer proyecto de investigación arqueológica coordinado por una universidad gallega en la región que fue la cuna de la civilización.

⁵ MOLINA, M., «Tablillas neosumerias de la Universidad de Santiago de Compostela», en *Aula Orientalis*, 10 (1992), pp. 71-80.

⁶ Deseo agradecer al Dr. Michel al-Maqdissi, Director del Servicio de Excavaciones de la DGAM de Damasco, y al Director General de Antigüedades y Museos de Siria, Dr. Bassam Jammous, todas las facilidades dadas para llevar a cabo este proyecto de investigación sirio-español. El apoyo de la profesora Carmen Fernández Casanova, Decana de la Facultad de Humanidades de la Universidade da Coruña en aquella fecha, fue importante para la consecución del acuerdo con las autoridades sirias. Mi gratitud es grande también para la Fundación «Osmane Aïdi» de Damasco, que nos proporcionó el alojamiento y manutención del equipo, el transporte y los obreros locales necesarios para desarrollar nuestra investigación en Deir ez-Zor. La Sra. Rawa Batbouta (Chamtour) puso a nuestra disposición todo lo necesario para garantizar el éxito de las campañas de 2005 y 2006. Reciba aquí mi agradecimiento. Las dos primeras campañas del proyecto han sido posibles gracias a la subvención económica concedida por la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales (Ministerio de Cultura de España), el Ayuntamiento de Ferrol (Concejalía de Cultura y Campus), la Universidade da Coruña, el CSIC y la Sociedade de Cultura Valle-Inclán. Finalmente, agradezco el apoyo recibido por parte del Vicerrectorado del Campus de Ferrol y de las Embajadas de España en Damasco y de Siria en Madrid. La Universidad Politécnica de Valencia y el Estudio de Arquitectura Mileto & Vegas han colaborado con diversos técnicos e instrumental. El equipo de las campañas de 2005 y 2006 estuvo formado por: Juan Luis Montero, Chakir Chebibe, Ignacio Márquez, Francisco Caramelo, Jordi Vidal, Cruz Sánchez, Alicia Torija, Felip Masó, Justine Gaborit, José Luis Lerma, José Miguel Gaspar, Fernando Vegas, Camilla Mileto, Valentina Cristini, Soledad García, José Miguel Zapata, Neus Vilalta, Patricia Cruzans, Juan Antonio García, Josep Anfruns, Alejandro Pérez-Pérez, Ferran Estevaranz, Laura Martínez, Rima Khawam, Mustafa al-Qadur, Wafa Roustom, Hamam Sa'ad, Luna al-Ali Alhwij, Yarub Al-Abdalha, Francisco M. Carreño y Eloy Taboada. A todos ellos, mi gratitud por su excelente trabajo.

2. LA REGIÓN OBJETO DE ESTUDIO

El sector del valle del Medio Éufrates sirio escogido para nuestra investigación es un tramo de unos 60 km (fig. 1), delimitado al Norte por la garganta de Hanuqa y al Sur por el yacimiento de Tall as-Sin (10 km al Sur de Deir ez-Zor). Pero no se trata de un sector cualquiera de este célebre río, sino de un punto estratégico de su curso, que está marcado por la presencia de una impresionante garganta de basalto (fig. 2). En este punto el río se encaja debido a la mayor dureza de la colada basáltica que da forma a la llamada garganta de Hanuqa («Desfiladero» en árabe). Este punto de inflexión dentro de la cuenca del Éufrates constituía un lugar inmejorable para poder controlar el tráfico fluvial, que desde finales del IV milenio a. C. fue muy intenso en la zona. La navegabilidad del Éufrates favorecía la comunicación y, por tanto, el intercambio comercial entre el Norte de Siria y el Sureste de Turquía, por un lado, y la llanura de Mesopotamia, por otro.

Dicho en otras palabras, la garganta de Hanuqa no es un tramo más del curso del Éufrates, ya que nos encontramos ante un lugar que sin duda condicionó el discorrir histórico de la región sirio-mesopotámica. Dado su valor estratégico, el hombre intentó desde los orígenes de la civilización ejercer un férreo control sobre ella. Sin embargo, si hiciéramos caso a todos los mapas arqueológicos consultados sobre la región, esta garganta estaba deshabitada, al menos en época preclásica⁷. Este vacío de ocupación humana durante el período de los grandes imperios y reinos mesopotámicos no podía ser real. Era, probablemente, la consecuencia de una laguna de la moderna ciencia arqueológica.

3. LOS TRABAJOS PRECEDENTES EN LA REGIÓN

Los trabajos científicos sobre los vestigios arqueológicos de la región del desfiladero basáltico de Hanuqa no son numerosos. Las primeras referencias bibliográficas sobre la arqueología en la zona de nuestro proyecto se remontan al siglo XVI, concretamente al viaje realizado por los venecianos C. Federici y G. Balbi⁸. Sin embargo, la mayor parte de los viajeros europeos que visitaron la garganta lo hicieron entre mediados del XIX y principios del siglo XX. Podemos citar, entre otros, los trabajos de F.-R.

⁷ LEHMANN, G., *Bibliographie der archäologischen Fundstellen und Surveys in Syrien und Libanon*, Rahden (Westfalia), VML, 2002.

⁸ PINTO, O. (ed.), *Viaggi di C. Federici e G. Balbi alle Indie Orientali*, Roma, Istituto Poligrafico dello Stato, 1962.



Fig. 1. Situación geográfica en el valle del Éufrates sirio de la zona estudiada por el proyecto de la Universidade da Coruña.

Chesney⁹, de los alemanes E. Sachau¹⁰, F. Sarre y E. Herzfeld¹¹, de la británica G. Bell¹², la misión de reconocimiento del Éufrates en 1922 efectuada por el militar francés Ch. Hérault¹³ y, por último, el itinerario topográfico del Medio Éufrates realizado por A. Musil, de la Universidad Charles de Praga¹⁴.

Entre los trabajos de carácter propiamente arqueológico se debe indicar la investigación en 1936 de la necrópolis clásica de la ciudad de Halabiya por la misión de la Universidad de Yale, que trabajaba en Dura Europos¹⁵. El arquitecto francés J.

⁹ CHESNEY, F.-R., *The Expedition for the Survey of the Rivers Euphrates and Tigris*, New York, Greenwood Press, 1850.

¹⁰ SACHAU, E., *Reise in Syrien und Mesopotamien*, Leipzig, Brockhaus, 1883.

¹¹ SARRE, F. - HERZFELD, E. *Archaologische Reise im Euphrat- und Tigris-Gebiet, I-IV*, Berlin, Dietrich Reimer, 1911-1920.

¹² BELL, G. L., *Amurath to Amurath. A Journey Along the Banks of the Euphrates*, Piscataway, Gorgias Press, 2004 (1ª ed. 1911).

¹³ HÉRAULT, Ch., *Une Mission de reconnaissance de l'Euphrate en 1922*, Damasco, Institut Français de Damas, 1995.

¹⁴ MUSIL, A., *The Middle Euphrates. A Topographical Itinerary*, New York, The American Geographical Society, 1927.

¹⁵ TOLL, N., «The Necropolis of Halabie-Zenobia», en *Annales de l'Institut Kondakov*, 4 (1937), pp. 11-12.

Lauffray continuaría estos trabajos en Halabiya, la antigua Zenobia, y su entorno durante los años 40¹⁶. En 1948, el prehistoriador M. Pervès publicó un estudio sobre los útiles paleolíticos y los túmulos prehistóricos situados cerca de Zalabiya¹⁷. El alemán K. Kohlmeyer y los franceses B. Geyer y J.-Y. Monchambert hicieron a partir de sus respectivos trabajos algunas referencias en sus publicaciones a distintos aspectos arqueológicos de la garganta de Hanuqa¹⁸. Entre 2003 y 2005 un equipo de la Universidad de Helsinki efectuó investigaciones arqueológicas en la región de Gabal Bishri y en la orilla derecha del Éufrates, entre Deir ez-Zor y Halabiya¹⁹. Finalmente, en el verano de 2006 un equipo sirio-francés (DGAM y Universidad Paul Valéry-Montpellier III) ha comenzado a trabajar en la ciudad bizantina de Halabiya/Zenobia.

4. LA METODOLOGÍA DE TRABAJO

Es obvio que la excavación arqueológica sigue siendo el recurso primordial para la reconstrucción del pasado, pero ya no es una estrategia única. Los datos aportados por las intervenciones en profundidad deben integrarse en conjuntos, mucho más amplios, suministrados por las prospecciones de superficie. Por este motivo, el método de trabajo utilizado en nuestro proyecto es doble. Por un lado, la prospección arqueológica de superficie y, por otro, los sondeos en profundidad.

En las primeras campañas, el tipo de prospección realizado ha sido el muestreo dirigido o selectivo, es decir, una técnica de muestreo que ha consistido en inspeccionar únicamente aquellos lugares que, según la bibliografía, se correspondían con yacimientos arqueológicos conocidos desde antiguo. En cada yacimiento, cuando ha sido posible, la recogida de material arqueológico (básicamente cerámica) se ha efectuado mediante la combinación de dos sistemas: uno aleatorio por la totalidad del

¹⁶ LAUFFRAY, J., «El-Khanouqa. Préliminaires géographiques à la publication des fouilles faites à Zénobia par le Service des Antiquités de Syrie», en *Les Annales Archéologiques de Syrie*, 1 (1951), pp. 41-58; Ídem, *Halabiyya-Zenobia, place forte du limes oriental et la Haute-Mésopotamie au VIe siècle*, Paris, Geuthner, 1983.

¹⁷ PERVÈS, M., «Préhistoire de la région du Moyen Euphrate», en *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, 61 (1964), pp. 423-435.

¹⁸ KOHLMAYER, K., «Euphrat - Survey. Die mit Mitteln der Gerda Henkel Stiftung durchgeführte archäologische Geländebegehung im syrischen Euphrattal», en *MDOG*, 116 (1984), pp. 95-118; Ídem, «Euphrat - Survey 1984. Zweiter Vorbericht über die Mitteln der Gerda Henkel Stiftung durchgeführte archäologische Geländebegehung im syrischen Euphrattal», en *MDOG*, 118 (1986), pp. 51-61; GEYER, B. - MONCHAMBERT, J.-Y. (dirs.), *La basse vallée de l'Euphrate syrien du Néolithique à l'avènement de l'islam*, Beirut, IFPO, 2003.

¹⁹ LÖNNQVIST, M. - TÖRMÄ, M., «SYGIS. The Finnish Archaeological Project in Syria», en *CIPA 2003 XIX International Symposium*, Istanbul, pp. 609-614.

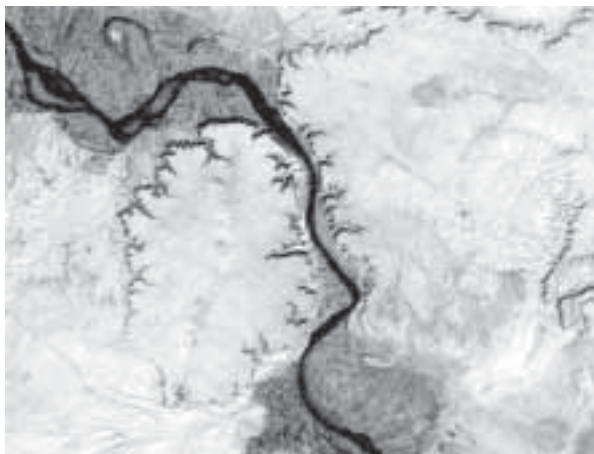


Fig. 2. Foto satélite de la garganta basáltica de Hanuqa (Siria).

yacimiento y otro sistemático por unidades de muestreo bien definidas. En estas unidades (de 100 a 4 m²) se procedió a una recogida total del material arqueológico, que fue pesado y contabilizado a efectos estadísticos.

Para la realización de ambos tipos de prospección se han utilizado como elementos de apoyo tanto mapas topográficos de la zona como la fotografía aérea y satélite disponibles. Todos los datos obtenidos en la prospección de superficie se han introducido en una ficha estandarizada diseñada para el proyecto, en la que se recogen entre otros aspectos: la localización, la clasificación cultural, la descripción del yacimiento y su entorno, el estado de conservación, los materiales, la documentación y las referencias bibliográficas.

La ejecución de sondeos arqueológicos ha quedado reservada exclusivamente al yacimiento bizantino de Tall as-Sin, como queda contemplado en el permiso concedido por las autoridades sirias. Esta intervención ha consistido en la excavación de varias cuadrículas de sondeo estratigráfico: dos en el interior de la ciudad y dos en la muralla, así como en el estudio de dos tumbas de la necrópolis. Por último, en Tall Abu Fahd y Tall Qsubi se realizaron dos paredes o perfiles estratigráficos aprovechando dos zonas de erosión natural y antrópica.

5. LOS PRIMEROS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Las campañas arqueológicas de 2005 y 2006 han permitido sacar a la luz nuevos e importantes resultados que nos permiten tener una idea más ajustada a la realidad sobre la importancia geo-histórica de la garganta de Hanuqa y la región del Medio

Éufrates sirio en la Antigüedad. Ante la imposibilidad material de presentar aquí todos los datos, muchos de ellos aún en curso de estudio, ofrecemos de forma resumida algunos de los resultados más relevantes del proyecto, a través del estudio de tres yacimientos arqueológicos pertenecientes a tres períodos históricos distintos: Tall as-Sin, Tall Abu Fahd y Tall Humeida²⁰.

5.1. EL MUNDO BIZANTINO: TALL AS-SIN

Tall as-Sin o «Colina del Diente» es un yacimiento arqueológico situado en la ribera oriental del Éufrates, 10 km al Sureste de Deir ez-Zor. El asentamiento, que tiene una superficie de unas 25 hectáreas, está organizado en tres partes bien diferenciadas. En el extremo Suroeste se encuentra la colina principal, desde donde se extiende una ciudad baja en forma de pentágono irregular y delimitada por un recinto amurallado de adobe. Sin embargo, por el Sur y el Oeste la muralla ha desaparecido por la agresiva acción de la erosión. El sistema defensivo se completaba con un foso excavado en la roca. Extramuros se encuentra la gran necrópolis de la ciudad, que se expande hacia el Norte y Noreste (fig. 3).

Se desconoce, por el momento, el nombre antiguo del asentamiento de Tall as-Sin. Sabemos, sin embargo, que estaba situado en la provincia de Osrhoena, al Este del Éufrates, y a una veintena de kilómetros de Circesium, sede episcopal desde 325 d.C. (hoy Busaira, en la confluencia del Habur con el Éufrates). El gran tamaño del yacimiento (25 ha), así como su carácter fortificado (una muralla de adobe de 3.40 m de altura conservada, con torres y un foso) y su estructura urbana hacen pensar que se trata de una antigua *polis*. Tall as-Sin podría ser uno de los lugares afectados por la política del emperador Justiniano, quien tras su ascensión al trono en 527 d.C. inició una amplia reforma de la organización militar de Oriente. Para ello, promovió importantes trabajos para fortificar las ciudades de las provincias de Mesopotamia, Osrhoena y Eufratesia. La ciudad que hoy yace bajo la colina de as-Sin debe interpretarse dentro de este contexto histórico de cambio que va del siglo VI d.C. a la llegada del Islam.

²⁰ Más información sobre el proyecto en: MONTERO FENOLLÓS, J. L. *et al*, «Prospection archéologique de la vallée du Moyen Euphrate syrien. Les premiers travaux au verrou de Halabiyé», en *Orient-Express*, 2005/3 (2005), pp. 69-71; MONTERO FENOLLÓS, J. L. - CHEBIBE, Ch., «La mission archéologique syro-espagnole au Moyen Euphrate. Première campagne à Tall as-Sin (Deir ez-Zor, Syrie)», en *Orient-Express*, 2006/1 (2006), pp. 3-6; MONTERO FENOLLÓS, J. L., «A expedición arqueológica da Universidade da Coruña no Próximo Oriente. Un proxecto de investigación do campus de Ferrol», en *Atenea*, 24 (2006), pp. 28-31; Ídem *et al*, «O proxecto arqueológico Médio Eufrates Sírio: resultados provisórios da primeira campaña», en *Revista Portuguesa de Arqueología*, 9 (2006), pp. 109-126; Ídem, «Ciudades fortificadas en el valle del Medio Éufrates. Primeras investigaciones sirio-españolas en el asentamiento bizantino de Tall as-Sin (Siria)», en *Erytheia*, 27 (2006), pp. 17-41; Ídem *et al*, «Investigaciones sirio-españolas en el valle del Medio Éufrates. Primeros datos sobre la necrópolis bizantina de Tall as-Sin (Siria)», en *Antigüedad y Cristianismo*, 23 (2006), pp. 353-370.



Fig. 3. Tumba bizantina de Tall as-Sin (Siria).

Tall as-Sin constituye, por tanto, un enclave importante para estudiar el sistema de fortificaciones bizantinas anteriores al mundo islámico en la estratégica región siria del valle del Medio Éufrates.

La primera mención de Tall as-Sin en la bibliografía moderna se fecha en 1911. En ella, Sarre y Herzfeld definen el yacimiento como un *castrum* de planta rectangular perteneciente a la época romano-bizantina²¹. En 1978, un equipo de prehistoriadores holandeses realizó un pequeño sondeo arqueológico en la ladera Suroeste del tell (colina), donde se pudo documentar la existencia de varios niveles correspondientes al período neolítico precerámico²². J.-Y. Monchambert asegura en una reciente publicación haber encontrado en la superficie del tell una serie de fragmentos de cerámica que podrían pertenecer a la época helenística, aunque considera que no es un argumento sólido para hablar de una ocupación en esta época²³. Los trabajos realizados en

²¹ SARRE, F. - HERZFELD, E., *op. cit.*, p. 172, plantean la hipótesis de que se trate de la antigua Beonan, a la que se refiere Isidoro de Cárax en «Etapas de los Partos». Véase al respecto CHAUMONT, M. L., «Études d'histoire parthe V. La route royale des parthes de Zeugma à Seleucie du Tigre d'après l'itinéraire d'Isidore de Charax», en *Syria*, 61 (1984), pp. 70-71.

²² ROODENBERG, J. J., «Sondage des niveaux néolithiques de Tell es-Sinn, Syrie», en *Anatolica*, 7 (1979-1980), pp. 21-34.

²³ GEYER, B. - MONCHAMBERT, J.-Y. (dirs.), *op. cit.*, p. 39.

Tall as-Sin evidencian que se trata de una ciudad bizantina construida sobre una aldea neolítica.

Las grandes dimensiones de la necrópolis (con casi 200 tumbas-hipogeo documentadas) muestran también la importancia de la ciudad entre los siglos VI e inicios del VII d.C. El hallazgo en superficie de una moneda de Heraclio nos hace pensar que la ciudad aún estaba habitada entorno al año 620 d.C. El final de la ciudad que se encuentra bajo Tall as-Sin debe situarse en el siglo VII d.C., es decir, en el período de las guerras contra los persas y los árabes. El desastre bizantino en el río Yarmuk, en 636 d.C., y la toma de Cesarea de Capadocia, tres años después, son dos acontecimientos que marcan la conquista de Siria por los árabes durante el reino del emperador Heraclio.

La región del Medio Éufrates fue durante el período Tardorromano una zona de paso para los ejércitos bizantinos y sasánidas, además de un importante eje comercial. En el segundo cuarto del siglo VI d.C. los enfrentamientos con los persas se intensificaron. En 531 d.C., tras la llegada de Justiniano al trono, el ejército persa ayudado por los árabes penetra en territorio romano en las cercanías de Circesium y remonta el valle del Éufrates. El conflicto termina con un acuerdo de paz en 532 d.C. A pesar de ello, Justiniano dedicará grandes esfuerzos en la reforma de la organización militar y en el fortalecimiento del sistema de fortificaciones en la frontera oriental del Imperio. De esta ingente empresa se hace eco Procopio al inicio del libro segundo de su obra *De Aedificiis* (II, 1): «A continuación debemos pasar a las fortificaciones con que rodeó los límites extremos del territorio de los romanos... Describiremos... las fortificaciones, con las que este emperador salvaguardó el Imperio, al haberlo amurallado y dejarles impracticable a los bárbaros un ataque contra los romanos. Y no me pareció fuera de lugar comenzar por la frontera persa»²⁴. La fundación de la ciudad fortificada de Tall as-Sin, 20 km al Noroeste de Circesium, sólo puede entenderse dentro de esta política desplegada por el emperador Justiniano en la región del Éufrates.

En definitiva, podemos afirmar que Tall as-Sin es un lugar excepcional para conocer el modelo de vida y de organización social, así como las creencias funerarias de una comunidad bizantina del valle medio del Éufrates sirio. Las próximas campañas arqueológicas en la zona nos permitirán, sin duda, ofrecer una imagen más ajustada sobre este trascendental período de transición entre la Antigüedad y la Edad Media.

²⁴ PERIAGO LORENTE, M. (ed.), *Procopio de Cesarea. Los Edificios*, Murcia, Universidad de Murcia, 2005.

5.2. LA FRONTERA SEPTENTRIONAL DEL REINO DE MARI: LA GARGANTA DE HANUQA Y TALL ABU FAHD

Tras más de un siglo y medio de trabajos arqueológicos en el Próximo Oriente, todavía quedan muchas lagunas por rellenar en la investigación de las antiguas civilizaciones que habitaron Mesopotamia. La historia de los reinos e imperios mesopotámicos está incompleta. El antiguo reino de Mari, cerca de la actual frontera entre Siria e Iraq, no es una excepción, a pesar de los numerosos trabajos realizados desde su descubrimiento por arqueólogos franceses en 1933²⁵. Sobre Mari conocemos bien tanto sus principales manifestaciones artísticas y monumentos como las razones por las que se fundó en un lugar clave en el valle del Medio Éufrates²⁶. La impresionante ciudad de Mari (con una planta circular de 2 km de diámetro) fue fundada hacia 2900 a. C. con el objetivo de controlar el tráfico fluvial que circulaba por el río Éufrates. En este férreo control ejercido sobre el comercio de materias primas, el movimiento de pueblos y la circulación de nuevas ideas residía la fuerza de la monarquía de Mari. No conocemos, sin embargo, de forma precisa cuál era el dominio territorial ejercido por este reino sirio-mesopotámico durante el III y II milenios a. C. ¿Cuáles eran sus fronteras? En este contexto, adquiere especial importancia la búsqueda de una ciudad que actuaba como puesto de control de acceso al reino de Mari desde el Norte. Esta ciudad, de la que aún se desconoce su localización geográfica, era Dur-Yahdun-Lim, una fortaleza fundada por el rey de Mari Yahdun-Lim (1810-1794 a. C.). He aquí un extracto del texto cuneiforme donde se hace referencia a la fundación de este enclave:

«Iahdun-Lim, son of Iaggid-Lim, king of Mari, ... Now in a waste, a land of thirst, in which from days of old no king had built a city, I took pleasure in building a city. I dug its moat [and] called it Dur-Iahdun-Lim. I openend a canal for it and called Išim-Iahdun-Lim»²⁷.

Desde 1936, año de la publicación de este documento, se han propuesto diversas hipótesis de localización de Dur-Yahdun-Lim, que por diferentes motivos resultan insatisfactorias²⁸. Por tanto, se hacía necesario realizar una nueva investigación histó-

²⁵ PARROT, A., *Mari, une ville perdue...*, Paris, Éditions 'Je Sers', 1938.

²⁶ MARGUERON, J. C., *Mari. Métropole de l'Euphrate au IIIe et au début du IIe millénaire av. J.-C.*, Paris, Picard, 2004.

²⁷ FRAYNE, D. R., *Old Babylonian Period (2003-1595 BC)*, Toronto, University of Toronto Press, 1990, pp. 602-603. Existe traducción francesa del texto en SOLLBERGER, E. - KUPPER, J. R., *Inscriptions royales sumériennes et akkadiennes*, Paris, Cerf, 1971, p. 244.

²⁸ Podemos citar, entre ellas, las defendidas por: SAFREN, J. D., «The Location of Dur-Yahdun-Lim», en *Revue d'Assyriologie*, 78 (1984), pp. 123-141; DURAND, J. M., «Problèmes d'eau et d'irrigation au royaume de Mari: l'apport des textes anciens», en GEYER, B. (ed.), *Techniques et pratiques hydro-agricoles traditionnelles en domaine irrigué*, Paris, Geuthner, 1990, pp. 101-142; GEYER, B. - MONCHAMBERT, J.-Y. (dirs.), *op. cit.*, p. 137.

rico-arqueológica que contribuyera a determinar el emplazamiento de esta antigua fortaleza. Pero, ¿dónde debíamos buscarla? Contrariamente a lo que la mayor parte de los investigadores piensan, nuestra hipótesis propone que este límite debe buscarse en la garganta de Hanuqa, es decir, en una frontera natural. Este desfiladero es un buen candidato (posiblemente el mejor), dado el control estratégico que permitía ejercer sobre el valle del Éufrates y, por tanto, sobre el tráfico fluvial (fig. 2). El objetivo principal de la investigación se ha centrado en identificar yacimientos arqueológicos fechados en el Bronce Antiguo y Medio, entre los que podría encontrarse la ciudad de Dur-Yahdun-Lim, posteriormente rebautizada con el nombre de Dur-Yasmah-Addu²⁹. Nada más elocuente para revelarnos la importancia de la región de Hanuqa que la inscripción cuneiforme donde se describe la fundación de la Fortaleza de Yahdun-Lim³⁰. Según el texto, la región en la que se levantaría la fortaleza era árida e inhóspita. Junto a ella, el monarca iba a llevar a cabo una gran obra de ingeniería hidráulica, la construcción de un canal que bautizaría con su nombre (Išim-Yahdun-Lim, es decir, «Yahdun-Lim lo ha establecido»). Parece que no era la fertilidad de su suelo o su riqueza agrícola lo que codiciaba el monarca de Mari cuando decidió fundar una fortaleza cerca de la garganta del Éufrates. El interés por la región era otro bien distinto. Y así lo demuestra también el hecho de que Yahdun-Lim fundara una fortaleza única en su género y denominación (*duru* en acadio)³¹ en todo el territorio del reino. Esto apunta, sin duda, al papel militar y estratégico del lugar. El interés principal de la garganta de Hanuqa es de orden geopolítico, ya que controlar la salida de la garganta significaba controlar el tráfico fluvial del Éufrates, es decir, la gran ruta que daba paso al reino y la ciudad de Mari. En efecto, estamos ante la puerta de acceso al reino mariota desde Siria y la Alta Mesopotamia. Al extender su reino hacia el Norte, posiblemente hasta la garganta de Hanuqa, el rey Yahdun-Lim pretendía cubrir sus espaldas de posibles enemigos venidos del Noroeste, mediante la vigilancia permanente de la vía de acceso a sus dominios territoriales.

Las primeras campañas de trabajo de campo han demostrado que existe una ocupación de la Edad del Bronce tanto a la entrada como a la salida de la garganta de Hanuqa, contrariamente a lo afirmado por otros investigadores. Los yacimientos identificados ponen en evidencia ocupaciones contemporáneas a las diferentes fases de la ciudad de Mari (2900-1761 a. C.). Estos nuevos datos nos abren un panorama diferente sobre el sistema de articulación, funcionamiento y organización del reino de Mari, y en particular sobre su límite septentrional, que proponemos establecer en la garganta de Hanuqa. De acuerdo con nuestras investigaciones, el mejor candidato

²⁹ DURAND, J. M. (ed.), *Les documents épistolaires du palais de Mari II*, Paris, Cerf, 1998, p. 79.

³⁰ FRAYNE, D. R., *op. cit.*, pp. 602-603.

³¹ *A Concise Dictionary of Akkadian*, 62, s.v. *dûru* (m) I: 1. «city wall»; 2. «fortified place, fortress».

para ser la antigua ciudad de Dur-Yahdun-Lim es el yacimiento de Tall Abu Fahd, situado en la salida de Hanuqa, que data del período Bronce Medio II (dinastía Lim según la secuencia cronológica de Mari)³². Descartamos, por tanto, una localización más meridional, como era la norma hasta ahora entre los investigadores. Las próximas campañas nos permitirán confirmar o no esta hipótesis.

5.3. EN LOS ALBORES DE LA HISTORIA: TALL HUMEIDA

El descubrimiento del yacimiento arqueológico de Tall Humeida en la ribera izquierda del Éufrates, unos kilómetros aguas arriba de Hanuqa, sacaba a la luz un lugar clave para poder investigar el origen de la civilización urbana, es decir, las primeras ciudades y los primeros textos de la Historia. Tall Humeida no era un yacimiento desconocido, pues algunos exploradores y viajeros europeos de mediados del siglo XIX se refieren a él en sus obras. Incluso, la polifacética viajera inglesa Gertrude Bell visitó el lugar en 1910, ofreciéndonos sobre sus ruinas la siguiente descripción: «there were vestiges of a considerable town, squared stones, baked brick walls and a stone sarcophagus»³³. Para ella, estos restos se corresponderían con la antigua ciudad o «estación real» de *Thillada Mirrhada*, citada en «Etapas de los Partos» por Isidoro de Cárax. Desgraciadamente, Bell se equivocó en su identificación, pues los vestigios que describe en su expedición por el Éufrates pertenecen sin duda a una época posterior, concretamente a la bizantina, como se pudo comprobar en nuestra visita.

Además de los vestigios tardorromanos, el estudio realizado por nuestro equipo en el verano de 2006 ha puesto en evidencia que la mayor parte de los restos arqueológicos que dan forma a la colina de Humeida pertenecen a lo que fue una colonia fundada por gentes llegadas desde el Sur de la antigua Mesopotamia hace más de 5.000 años. Desde mediados del IV milenio a. C., la denominada cultura de Uruk diseñó un complejo proceso de expansión por los valles del Éufrates y del Tigris hasta llegar a Siria y Sureste de Turquía, así como por el Suroeste de Irán³⁴. El objetivo perseguido era el de fundar, por razones que aún no están del todo claras, enclaves y colonias dotados de una cultura típicamente mesopotámica fuera de su propio territorio, el área geográfica conocida como el país de Súmer, en el Sur de Iraq.

³² Tall Abu Fahd es un asentamiento protegido por un circuito fortificado y cercano a un canal llamado Semíramis (Isidoro de Cárax). Nuestras investigaciones demuestran que no hay restos más antiguos que los del Bronce Medio II, es decir, Tall Abu Fahd es una fundación de nueva planta contemporánea al reinado de Yahdun-Lim.

³³ BELL, *op. cit.*, p. 65.

³⁴ Sobre el período Uruk en la región del Medio Éufrates sirio véase: BUTTERLIN, P., *Les temps proto-urbains de Mésopotamie*, Paris, CNRS, 2003; SCHWARTZ, G. M., «Syria and the Uruk Expansion», en ROTHMAN, M. S. (ed.), *Uruk Mesopotamia and Its Neighbors*, Santa Fe, School of American Research Press, 2001, pp. 233-264.

La cultura o período de Uruk constituye una de las etapas más fascinantes y brillantes de la Historia Antigua Universal. Uruk representa el nacimiento de la civilización, una experiencia incomparable que transformará las sociedades prehistóricas en otras mucho más complejas. Estamos asistiendo al proceso de formación del primer estado o «estado arcaico», que modificará totalmente la economía y la sociedad de aquella época³⁵. Es un período de grandes logros: el primer urbanismo, la primera arquitectura monumental, la primera rueda, la primera escritura, la primera producción en serie, etc. Es, en definitiva, la época de las primeras ciudades o «revolución urbana». Es el comienzo de la Historia. A este apasionante contexto histórico-cultural pertenece el yacimiento arqueológico de Tall Humeida localizado en el verano de 2006.

De los materiales arqueológicos recuperados en la superficie de Tall Humeida destaca, sobre todo, la masiva presencia de un tipo de cerámica que se suele definir como el «fósil director» de la cultura de Uruk. Son los llamados «cuencos de borde biselado», un vaso de forma troncocónica elaborado a mano y con un acabado muy tosco (fig. 4), cuya función precisa ha dado origen a no pocas teorías: cuencos de ración, cuencos votivos, para elaborar yogur y sal, para cocer pan, etc.³⁶ De lo que no hay duda es de que estamos ante el resultado de una producción de cerámica en serie, fechada en el período que los investigadores denominan Uruk Reciente (3300 a. C.). Ante el evidente interés científico de este yacimiento, el equipo español ha iniciado los trámites administrativos ante las autoridades del Ministerio de Cultura sirio para obtener el correspondiente permiso de excavación arqueológica. La modalidad por la que se ha optado ha sido la de la excavación de urgencia o salvamento, ya que Tall Humeida está seriamente amenazado por la expansión de un moderno cementerio sobre la cima de la colina y por la acción de la erosión. El contenido histórico que encierra la colina de Humeida está, por tanto, en peligro de desaparición. Nuestra obligación como historiadores es la de salvarlo, dado su manifiesto interés para la ciencia.

6. BALANCE PROVISIONAL

Los trabajos realizados por el equipo sirio-español demuestran que la garganta de Hanuqa no es un tramo cualquiera del curso del Éufrates. Estamos, por el contrario, ante un punto geográfico que sin duda condicionó la evolución histórica de la región

³⁵ LIVERANI, M., *Uruk. La primera ciudad*, Bellaterra, Barcelona, 2006 (1ª ed. 1998).

³⁶ MILLARD, A. R., «The Bevelled-Rim Bowls: their Purpose and Significance», en *Iraq*, 50 (1988), pp. 49-57; BUCCELLATI, G., «Salt at the Dawn of History: the Case of the Bevelled-Rim Bowls», en MATTHIAE, P. et al (eds.), *Resurrecting the Past. A Joint Tribute to Adnan Bounni*, Istanbul, Nederlands Historisch-Archaeologisch Instituut, pp. 17-40.



Fig. 4. Cuenco del período Uruk Reciente, Tall Humeida (Siria).

sirio-mesopotámica. El vacío de ocupación en época preclásica, reflejado en las cartas arqueológicas de la región, no podía ser real. Era la consecuencia de una laguna de la moderna investigación.

Las dos campañas de campo llevadas a cabo en los veranos de 2005 y 2006 por el equipo del Proyecto Arqueológico Medio Éufrates Sirio nos han dado la razón. La región inmediata a la garganta de Hanuqa estuvo habitada mucho antes del período clásico. Nuestros trabajos de prospección arqueológica sobre el terreno nos han permitido documentar hasta el momento seis yacimientos fechados entre finales del IV y mediados del I milenio a. C.; en resumen, casi tres milenios de historia acumulados a la entrada y la salida del desfiladero de Hanuqa. Esta continuidad de la presencia humana muestra con claridad la importancia geopolítica y económica de la región objeto de estudio en el valle del Medio Éufrates.

Con la puesta en marcha del proyecto de investigación PAMES la arqueología española (y la gallega, en particular) se sitúa al más alto nivel internacional, gracias a la aportación de nuevos datos, obtenidos sobre el terreno, para la reconstrucción de ese apasionante proceso histórico que fue el nacimiento de la civilización en el Oriente antiguo.